



—No, en absoluto. Hay humor, muy negro en ocasiones, pero no es una novela de humor. Sería bueno recordar que el género español por excelencia es la novela picaresca. Y la gran obra española de humor es *“El Quijote”*. No podemos rechazar el humor, teniendo autores como Quevedo, Jardiel Poncela o Wenceslao Fernández Flores. Deberían anotarlos los editores, y lo digo como lector, no como autor.

—¿Autor de bibliofilia?

—Hasta ahora, sí. Pero no veo, en porcentaje, una diferencia excesiva entre tener doscientos lectores o dos mil lectores. Es un porcentaje ínfimo. Es lo que pasa con la mayoría de los autores. Sólo unos pocos llegan a masas de lectores. El caso de Arturo Pérez Reverte es extraordinario. Y está consiguiendo algo fundamental: el que muchos jóvenes, a través de sus libros, adquieran el gusto por la lectura. Y eso es muy importante. En mi caso, tengo claro que voy a llegar a lectores a los que les gustan los libros, a lectores cultos y curtidos que también valoran el libro como objeto de arte. De ahí la cuidada edición, el papel verjurado no ácido, las ilustraciones, las encuadernaciones... Pero sé que van a ser doscientos un lectores, quizá algunos pocos más, si alguien presta el libro. En cualquier caso, para no mentir, claro que me gustaría someterme al lector medio de las editoriales comerciales y saber los resultados. Para eso es necesario entrar en circuitos muy concretos y no sé si tengo la habilidad necesaria para *“vender motos”* o saber promocionarme.

—Primero fue *“El hongo de la sabiduría”*...

—No y sí. Mi primera novela es *“Los ojos del azúcar”*, que está inédita y quiero que se mantenga así.



Mi primera novela publicada es, efectivamente, *“El hongo de la sabiduría”* o *“Terfezia luridus”*.

—Después de *“El hongo de la sabiduría”* fue *“En brazos de Carlota”*...

—Un pequeño cuento galante, erótico, de finalidad didáctica. También me preguntaron si era un autor especializado en erotismo.

—Ahora *“El cuplé de la geisa”*...

—Es una buena obra. Y si el lector no queda satisfecho, le recompro la novela al precio de venta. No me importa que la haya leído, incluso me alegrará. Hay que dotar de derechos a los lectores. Y tienen derecho a leer lo que les guste. Caso contrario, devolverles su dinero. Fíjate si estoy seguro de mi producto.

—¿Qué es importante en Literatura?

—Contar la vida. Así de sencillo. Cualquier otra respuesta sería cínica. Literatura y vida son una misma cosa. Ahí están los ejemplos de Borges, Pérez Galdós o Kafka: co-fundieron Literatura y Vida.

Jorge Perellón ha trabajado a partir del texto de Gabriel Arguménez, consiguiendo unas ilustraciones sorprendentes...

—Cuando se hace un trabajo de ilustración, es fundamental la lectura. Y me metí en la historia, densa, con personajes curtidos y ambientes cargados. Y ahí estaba la dificultad: captar el ambiente. Y trabajé un poco a partir del concepto cómic, sin llegar a la sucesión de viñetas. Hay personajes extraordinarios: el propio protagonista, Marcela, el enano Longinos, cargado de simbología... una exhibicionista.

La historia me ha gustado y he disfrutado dibujando hasta conseguir ese ambiente entre surrealista y sórdido. Y las dificultades desaparecieron cuando me metí en la novela, implicándome con los personajes.

Patricia Montero

*“El cuplé de la geisa”*, de Gabriel Arguménez. Madrid, Noticias Bibliográficas, 1999. 19 ilustraciones de Jorge Perellón. Edición de bibliofilia, de 201 ejemplares numerados y firmados por el autor. 200 páginas. Papel verjurado. Libro en rama y en diferentes tipos de encuadernación.